

ACERCA DEL ENVEJECIMIENTO Y LA VEJEZ: NOTAS PARA DIMENSIONAR LA ACCIÓN DE LA SOCIEDAD SOBRE EL TEMA

ALBERTO VIVEROS MADARIAGA *

El texto, dimensiona las múltiples problemáticas económicas, políticas, sociales y culturales que se asocian a los temas sobre el Envejecimiento y la Vejez.

Hoy, la magnitud del proceso de envejecimiento –a nivel universal- nos muestra que éste carece de precedentes y no tiene parangón en la historia de la humanidad; que el envejecimiento de la población es un fenómeno generalizado, esto es, se trata de una realidad que afecta todas las sociedades; es un proceso profundo con consecuencias y ramificaciones en todas las facetas de la vida humana; y que el envejecimiento de las poblaciones suponen un proceso duradero, y su tendencia es a que continúe manifestándose como fenómeno.

En América Latina, el proceso de envejecimiento y vejez está signado por lo que se denomina Transición Demográfica, concepto que intenta dar respuesta explicativa a los distintos factores -incluyendo natalidad y mortalidad- que determinan cambios significativos en la estructura demográfica. La lectura del proceso de Transición Demográfica permite afirmar que el panorama de la geografía humana del continente está hoy sujeta a significativos cambios.

De igual manera, a nivel continental se identifican algunos rasgos sociodemográficos específicos: el tema de género, y el rostro femenino que ella presenta; la diferencia entre las poblaciones urbanas y rurales, lo que obviamente incide en distintos perfiles de envejecimiento; la referida al trabajo, dado que la vejez influye decididamente en la disminución progresiva de la tasa de participación económica de las personas mayores. A ellas se agrega la persistencia de imágenes

* Sociólogo.
Universidad Arturo Prat.
Correo electrónico:
viverosmadariaga@yahoo.es

y códigos socioculturales que tienden a presentar a la vejez y el envejecimiento como un universo limitado en capacidades, además de estereotipos culturales negativos que complejizan la posibilidad de construcción de un horizonte de desarrollo y de mayores expectativas en las personas mayores del continente.

Palabras claves: Envejecimiento y Vejez, Transición Demográfica, Personas Mayores

The article contemplates the different dimensions of economic, political, social and cultural issues which are in direct relationship with Ageing and Old Age topics.

Today, the magnitude of the Ageing's process – in universal terms – shows the lack of precedents and its matchless condition in human history. The Population's Ageing is a general phenomenon, concerning a reality which affects every society. It's a deep process with consequents and ramifications in a lot of faces of the human life. Nevertheless, the Population's Ageing supposes a unending process where its tendency is the constant manifestation as a phenomena.

In Latin America the Ageing and Old Age's process is signed by Demographic Transition, concept that tries to give an explanation about the different factors – including birth rate and loss of life – which determinate significant changes in the demographic structure. The interpretation of the Demographic Transition's process allows us to establish that the human geography of the continent is subordinated to significant changes.

In a similar way, in the continental level, we do identify some specific social and demographic characteristics: the genre issue, the difference between urban and rural populations, which obviously influence in distinct Ageing profiles; for example, the work condition as the vehicle to the progressive diminution of the economic participation rate which affects old population. Besides, adding the persistence of social-cultural images and codes who presents the Ageing and Old Age as an universe limited in capacities, considering the negative cultural stereotypes that difficult the possibility of the development horizon construction and better expectative to the old population around the continent.

Key words: Ageing and Old Age, Demographic Transition, Old Population

PREVIA

Según se constata en información que entregan expertos o que ha sido sistematizada por instituciones especializadas, en sociedades como la nuestra, aún no logramos dimensionar en su real magnitud las múltiples problemáticas económicas, políticas, sociales y culturales que se asocian a los temas sobre el Envejecimiento y la Vejez.

Por razones que no son fáciles de ordenar, dichas problemáticas aún no terminan por ser suficientemente identificadas en países como el nuestro. Ello, fundamentalmente porque aún no logramos acercarnos de manera rigurosa a lo que significa y significará en un futuro muy cercano la realidad del Envejecimiento en nuestra sociedad. Aún no terminamos por tomar conciencia, acerca de situaciones universales, tales como:

Que al año 2000, una de cada 10 personas tenía 60 ó más años, y que para el año 2050, serán mayores de 60 años, una de cada cinco personas,

Que, a nivel mundial, las personas de 80 y más años representaban al año 2000 el 11 % del grupo de edad de 60 y más años. Y al año 2050, ellos representarán el 20 %.

Que, a nivel mundial, al año 2000 las personas centenarias –de 100 o más años- sumaban 145.000 individuos, y se estima que este universo crecerá hasta ser 2.2 millones de personas el año 2050.

Que, durante la última mitad del siglo 20, el promedio de la esperanza de vida en el mundo se incrementó en 20 años. La esperanza de vida promedio llega actualmente a los 66 años.

Estos y muchos otros datos de la realidad nos reclaman una atención preferente a los temas sobre envejecimiento y vejez, y es perceptible que ello no esta sucediendo a nivel de estudios o investigaciones temáticas multidisciplinarias.

Es en este sentido que se redacta el presente trabajo, el mismo que no tiene sino el propósito de posicionar y relevar un tema de interés científico, considerado trascendental en las problemáticas de desarrollo futuro que deberemos enfrentar sociedades en vías de desarrollo.

El trabajo en cuestión, ordena un conjunto de información pretendiendo sensibilizar a la comunidad universitaria para abrir canales de diálogo e interés por el tema.

Está ordenado de tal manera que primero intenta relevar la magnitud del tema del Envejecimiento poblacional. Dicho acápite se aborda en dos secciones, primero ordenando ideas acerca del nuevo mapa sociodemográfico y luego, ordena cuatro conclusiones fundamentales acerca del tema.

La sección siguiente trabaja sobre la idea de dimensionar la problemática del Envejecimiento a nivel regional – continental. Y luego se describe el itinerario vigente (y actual) de las acciones sobre el Envejecimiento que se han emprendido y emprenden en la región, y por supuesto en Chile.

Finalmente, a manera de síntesis se ordenan algunas conclusiones, consideradas pertinentes para el tipo de trabajo que hemos elaborado. Se menciona que dado su carácter, sin dudas esta sujeto a ser perfeccionado, y no refleja sino el interés por ensanchar los debates acerca del tema, y busca promover la suma de opiniones y juicios en aras de hacer del tema del Envejecimiento y la Vejez objeto de preocupación, sobre todo en las nuevas generaciones.

ACERCA DE LA MAGNITUD DEL TEMA DEL ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL HACIA UN NUEVO MAPA SOCIODEMOCRÁFICO

La temática del envejecimiento poblacional y la vejez se instaló como tema de preocupación a nivel universal hace ya más de dos décadas. Desde la realización de la Primera Asamblea Mundial sobre Envejecimiento¹ hasta nuestros días, se ha transformado en un tema de preocupación de Estados y Gobiernos quienes vienen sopesando las consecuencias que dicho fenómeno adquiere para todas las sociedades. Y si bien esta preocupación es universal, adquiere ribetes específicos en la realidad de los países denominados “en vías de desarrollo”, donde se incluye el nuestro.

En el sentido antes mencionado, vale la pena destacar algunas de las consecuencias y situaciones que nos ayudan a verificar (ONU 2002; HelpAge 2000; CEPAL 2004) la magnitud y relevancia global de la situación que nos preocupa:

¹ La Primera Asamblea Mundial sobre Envejecimiento se realizó en Viena (Austria) el año 1982. La Segunda Asamblea Mundial (2002) se realizó en Madrid, España. Ambos eventos auspiciados por la ONU han permitido dar cuenta de la relevancia que se le asigna al tema.

- Al comienzo del siglo XXI, la población mundial incluye aproximadamente 600 millones de personas de edad, cifra que significa el triple de la magnitud mensurada 50 años antes. A mediados del presente siglo, se estima que el universo de las personas mayores llegarán a ser 2.000 millones de individuos.

- El aumento de la población de personas de edad obedece a lo que se conoce y denomina como Transición Demográfica, transición² que se manifiesta desde tasas elevadas de fecundidad (natalidad) y mortalidad a tasas reducidas de ambos indicadores.

² El fenómeno de la Transición Demográfica da cuenta del cambio histórico de las tasas de natalidad y mortalidad de niveles elevados a bajos en una población. Ello produce como consecuencia lógica el envejecimiento de los universos demográficos.

- A nivel mundial, la población de personas mayores aumenta a razón de 2 % por año, porcentaje considerablemente más rápido que el aumento de la población total. Desde el año 2000 y en los próximos 25 años, la población de personas mayores continuará aumentando con más rapidez que ningún otro grupo de etáreo.

- Se proyecta –en el orbe– que la tasa anual de crecimiento del grupo de personas de entre 60 y más años³ será de 2.8 % entre los años 2025 y 2030. Esta realidad de crecimiento acelerado exigirá ajustes económicos y sociales de largo alcance en la mayoría de los países.

³ El año 1996, las Naciones Unidas, según resolución 50/141 establece la denominación “Personas Adultas Mayores” y acota la denominación a todos los individuos desde los 60 años.

- A nivel mundial, al año 2000, en las regiones de países más desarrollados, uno de cada cinco individuos tenía 60 o más años, pero para el año 2050 se espera que uno de cada tres de ellos –que este incluido en esta realidad. En las regiones de países en vías de desarrollo, sólo el 8 % de la población tiene actualmente más de 60 años, no obstante, para el año 2050 las personas de edad constituirán en estas regiones el 20 % de la población.

- Por múltiples factores, el ritmo de envejecimiento de la población en los países en vías de desarrollo es más acelerado que en los países desarrollados. Por ello, los países en vías de desarrollo tendrán menos tiempo para adaptarse a las consecuencias del envejecimiento de la población.

⁴ La “edad mediana” es un indicador demográfico que divide a la población en dos grupos numéricamente iguales.

- Actualmente, el país más viejo –dada su edad mediana– es Japón⁴ con una edad mediana de 41 años. La edad mediana mundial es de 26 años y se espera que al año 2050 sea de 36 años, aunque entonces, el país más viejo será España con una edad mediana de 55 años.

- Significativamente, el grupo de edad que crece más rápidamente en el mundo es el de las personas de entre 80 y más años. Dicho universo crece a una tasa promedio de 3.8 %. A mediados de siglo, una quinta parte de las personas de edad tendrá 80 años y más.

- Universalmente, la incidencia del envejecimiento demográfico esta repercutiendo drásticamente en la tasa de dependencia⁵, y entre 1950 y el 2000 el cociente disminuyó de 12 a 9 personas en edad de trabajar, por cada personas de 65 o más años. Esta realidad impacta e incide de manera importante en los regímenes de seguridad social.

- A nivel planetario, el envejecimiento presenta un rostro femenino, ya que la mayoría de las personas de edad son mujeres, dado que la esperanza de vida en ellas supera la de los hombres.

- La salud de las personas de edad generalmente se deteriora con en tanto se ganan años de edad. Ello se traduce en una mayor demanda de atención a largo plazo, a medida que aumentan los universos de personas mayores. El cociente de “dependencia parental”⁶ da una idea de del apoyo que las familias acaso deban brindar a sus miembros adultos mayores. A nivel mundial, al año 1950, había menos de dos personas de 80 años y más por cada 100 personas de entre 50 y 64 años. Al año 2000, la relación había aumentado a 4 por cada 100 y se proyecta que llegará a 11 personas por cada 100 en el año 2050.

- El envejecimiento de las pirámides demográficas impacta en los mercados de trabajo. En Europa y los países más desarrollados, el 21 % de los hombres de 60 y más años son económicamente activos. En los países en vías de desarrollo (incluidos los de América Latina), este porcentaje se eleva a un 50 %. La realidad de los países en vías de desarrollo (con mayor participación de población mayor en actividad económicamente activa) se explica dado la insuficiente cobertura de los regímenes de pensiones y jubilaciones.

- El analfabetismo es aún un fenómeno común y ha ido en aumento en torno a las personas de edad. Al año 2000, en los países menos desarrollados, la mitad de las personas de entre 60 y más años eran analfabetas. Contradictoriamente, en los países desarrollados, la alfabetización roza la universalidad en torno a las personas mayores.

⁵ También denominada “razón de dependencia”, da cuenta del cociente que se establece entre las población dependiente (menores de 15 y mayores de 65 años), respecto de las personas que se definen como económicamente productivas (entre 15 y 64 años).

⁶ El denominado “cociente de dependencia parental” es un indicador estadístico que permite hacer referencia al número de personas de 85 y más años, por cada 100 personas de entre 50 y 64 años.

ALGUNAS CONCLUSIONES FUNDAMENTALES

Según lo expresó la ONU el año 2002, en su informe “World Population Ageing 1950 – 2050” (ONU, 2002) cuatro conclusiones fundamentales –que aquí se resumen- han emergido como claves decisorias a tener en cuenta para incentivar procesos de toma de conciencia y de intervención ante la magnitud del acelerado proceso de envejecimiento que se presencia a nivel global:

a) El actual proceso de envejecimiento de la población carece de precedentes y no tiene paralelos ni parangón en la historia de la humanidad. El aumento de los porcentajes de personas de entre 60 y más años, se presenta aparejado a la disminución en los porcentajes de jóvenes menores de 15 años. Consecuentemente, según proyecciones fiables para el año 2050, por primera vez en la historia, los universos de personas mayores, o de de edad (60 y más años) superarán en número a los jóvenes. Esta dinámica, ya identificable y perceptible en países desarrollados, desde finales de los 90, se comienza a percibir en países en vías de desarrollo (como los de América Latina), y algunos países ya están presentando un comportamiento similar al de países desarrollados respecto de la realidad demográfica. Entre otro se destacan Argentina, Uruguay, Chile y Cuba.

b) El envejecimiento de la población es un fenómeno generalizado, esto es, se trata de un fenómeno mundial que afecta todas las sociedades. En efecto, el incremento sostenido de los grupos de más edad en los países (principalmente desarrollados y en vías de desarrollo), tanto en cifras absolutas como en relación con la población en edad de trabajar presionan y tienen una influencia directa con la realidad sobre equidad y la solidaridad inter-generacionales e intra-generacionales, que son la base de la sociedad.

c) El proceso de envejecimiento de la población es un proceso profundo y tiene importantes consecuencias y ramificaciones en todas las facetas de la vida humana.

En el plano económico, el envejecimiento de los universos demográficos incidirá definitivamente en el crecimiento económico, el ahorro, la inversión y el consumo, los mercados de trabajo, las pensiones y seguridad

social, la tributación y las transferencias económicas intergeneracionales. En el plano social, el envejecimiento de la población incide en la salud de la población, la atención de la salud, la composición de la familia y las condiciones de vida, la vivienda y la migración.

En el plano político, el envejecimiento de la población influirá necesariamente en los patrones de votación, representación política y el ejercicio pleno de la ciudadanía.

Finalmente, en el plano cultural, el envejecimiento de la población reclamará la construcción de nuevos paradigmas de relacionamiento e integración óptima en el seno de una sociedad que desconoce la forma de integrar y legitimar la presencia de universos crecientes de viejos en ella.

d) El proceso de envejecimiento de los universos demográficos supone un proceso duradero, y su tendencia es a que continúe manifestándose como fenómeno. Durante el siglo XX, la proporción de personas mayores siguió en aumento y se espera que esta realidad continúe inexorablemente hacia el siglo XXI. Para el año 1950 el porcentaje de personas de 60 y más años era de 8 %, y ya al año 2000 era de 10 %, previéndose que llegará a un 21 % para el año 2050.

EL ENVEJECIMIENTO EN AMÉRICA LATINA

El proceso de envejecimiento y vejez en América Latina y el Caribe está signado por lo que se denomina Transición Demográfica, concepto que intenta dar respuesta explicativa a los distintos factores -incluyendo natalidad y mortalidad- que determinan cambios significativos en la estructura demográfica.

Desde esta perspectiva, se afirma que nuestra región está atravesada por un proceso heterogéneo -que supone ritmos acelerados o retardados, que incluyen condiciones sociales, económicas y culturales- en el proceso de envejecimiento que viven, y se han establecido cuatro categorías de transición donde han sido agrupados los países. A pesar de la heterogeneidad, este ordenamiento nos permite leer y buscar explicaciones más profundas al proceso de Transición Demográfico por el que ellos están siendo atravesados. Dichos grupos se expresan como sigue:

TIPOLOGÍA DE TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA

TRANSICIÓN INCIPIENTE:	Bolivia y Haití
TRANSICIÓN MODERADA:	El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay
TRANSICIÓN PLENA:	Brasil, Colombia, Costa Rica Ecuador, México, Panamá, Perú R. Dominicana y Venezuela
TRANSICIÓN AVANZADA:	Argentina, Chile, Cuba, Uruguay, Bahamas, Barbados, Jamaica, Martinica, Puerto Rico

Fuente: Celade – CEPAL (2003)

Según esta tipología, el primer grupo (Transición Incipiente) muestra a países con presencia de elevados índices de fecundidad y mortalidad, lo que les permite tener una estructura por edades muy joven y una alta relación de dependencia.

El segundo grupo (Transición Moderada) incluye a países que presentan un crecimiento poblacional elevado –del orden del 3.0 % anual- fruto de altos índices de fecundidad, aunque los índices de mortalidad comienzan a ser más moderados.

El tercer grupo (Transición Plena) incluye a países que muestran índices de natalidad moderada, e índices de mortalidad moderada o en franca disminución, lo que determina un crecimiento poblacional moderado.

Finalmente, el cuarto grupo de países (Transición Avanzada) incluye a aquellos que muestran bajos índices de natalidad y también bajos índices de mortalidad., lo que se traduce un bajo crecimiento poblacional natural. Los países que se incluyen en este grupo muestran hoy estructuras de edades y comportamiento demográfico similar al de países desarrollados.

La lectura del proceso de Transición Demográfica permite afirmar que el panorama de la geografía humana del continente está hoy sujeta a significativos cambios y reclama nuevas y atentas miradas de autoridades públicas y privadas para hacer frente a las consecuencias que ellos suponen. Sobre todo, porque, el panorama resultante del proceso muestra

En resumen, así como el proceso de transición demográfica constata un incremento de los universos de población de personas mayores en los países de la región, también se han incrementado problemáticas diversas que no necesariamente describen un buen panorama en torno a la vejez y el envejecimiento en la región.

Al respecto, se destacan al menos tres rasgos sociodemográficos (Villa y Rivadeneira, 2000) con su correlato socioeconómico, propios de la población mayor de la región que denotan situaciones de conflicto:

- a) Un primer rasgo hace mención al tema de género. La longevidad más prolongada de las mujeres tiende a acentuarse a medida que desciende el nivel general de mortalidad y este fenómeno permite la identificación preponderante de un “rostro femenino” para la vejez. Luego, la condición socioeconómica de la mujer de edad obviamente se deteriora—generalmente viuda o con ausencia de pareja—empujándola generalmente a condiciones de precariedad.

- b) Por otra parte se destaca la diferencia entre las poblaciones urbanas y rurales, lo que obviamente incide en distintos perfiles de envejecimiento. Así, a nivel continental, el grado de urbanización de adultos mayores resulta ligeramente superior al de la población total. Ello, dado que en América Latina y el Caribe los procesos de urbanización se han ampliado y consolidado, situación que implica identificar a las áreas urbanas como aquellas que muestran mayor presencia de personas mayores en sus pirámides poblacionales; sin dejar de mencionar la realidad específica observable en el mundo rural, donde aparentemente las condiciones y calidad de vida resulta más gratificantes para personas mayores, sobre todo para quienes viven en situación de pobreza.

c) Finalmente, una de las características sociodemográficas más relevantes es la referida al trabajo, dado que la vejez influye decididamente en la disminución progresiva de la tasa de participación económica de las personas mayores. Esta realidad es el lógico resultado de las disposiciones que norman los retiros de la actividad laboral y la rigidez de los mercados de trabajo en la región. Al decir de expertos, el escaso dinamismo en la creación de nuevas plazas de trabajo, la obligatoriedad de la jubilación a una edad determinada en los sectores formales de empleo, entre otros, son factores que indefectiblemente niegan espacio laboral a las personas mayores en actividad económica y por ello merman ostensiblemente su capacidad de generar ingresos.

A los rasgos mencionados y que son los que habitualmente recogen instituciones y organismos especializados⁷, se debe agregar la persistencia de imágenes y códigos socioculturales que tienden a presentar a la vejez y el envejecimiento como un universo limitado en términos de capacidades y potencialidades, además de otros estereotipos culturales negativos que complejizan la posibilidad de construcción de un horizonte de desarrollo y de mayores expectativas en las personas mayores del continente. Esta suerte de “desocialización” que afecta a las personas mayores seguramente se explica, entre otras causas, por la disminución o pérdida de roles anteriormente ejercidos en torno a la familia (p.e: proveedor económico en los varones, y la maternidad en las mujeres), pero también en otros campos propios del ejercicio de la ciudadanía (deberes y derechos públicos, económicos, sociales, etc.)

⁷ Aunque existen algunos trabajos en CELADE al respecto, los rasgos anteriormente mencionados también están destacados en documentos de HelpAge International (1999) y en números de la revista Panorama Social (2000-2006)

EL ITINERARIO VIGENTE DE LA ACCION SOBRE EL ENVEJECIMIENTO

Resulta al menos interesante indagar acerca de los elementos que permitieron signar al tema del Envejecimiento y la Vejez un carácter de preocupación universal. Sin dudas, ésta preocupación emerge desde la significancia que se otorga en los organismos de la comunidad internacional al estudio de los temas de Demografía y Población.

Así fue, que durante el año 1982, en el marco de la Organización de las Naciones Unidas se realizó la Primera Asamblea Mundial sobre Envejecimiento. El evento y sus resultados, entonces, describieron la preocupación de la

comunidad mundial por el tema y acotaron sus deliberaciones en un documento que entonces se conoció como “El Plan de Viena”⁸.

Este documento contiene -de manera indicativa- las principales recomendaciones que emanaron de aquel foro mundial y su propósito se inscribe en crear una nueva arquitectura para entender e intervenir acerca del envejecimiento, y transmitirlo a nivel mundial a la esfera de las políticas y la acción. En resumen, se sintetizó un marco político y se describieron los principios de una política universal para enfrentar ámbitos de preocupaciones en donde los problemas y fenómenos propios de la vejez y el envejecimiento de la población ya se hacían manifiestos.

La Asamblea Mundial de Viena se registra así como el primer gran hito de la comunidad mundial por enfrentar y dar respuesta a un fenómeno demográfico, pero que además implica connotaciones económicas, políticas, sociales y culturales.

Esta situación, que para la década de los 80 ya afectaba a universos demográficos de muchos países desarrollados, distaba mucho de ser aquilatada en su real dimensión en países en vías de desarrollo como los de América Latina y el Caribe. Debemos recordar que durante los años 80, los países de la región enfrentaron una crisis económica profunda –denominada década perdida- lo que sumado a la percepción de que la vejez y el envejecimiento eran situaciones aún en ciernes, permitieron que los países del continente, en los hechos, ignoraran de manera significativa las recomendaciones del Plan de Viena y se abocaran a enfrentar otros desafíos.

Sin embargo, por las características propias del tema, la vejez y el envejecimiento -señalados habitualmente como fenómenos silenciosos, subterráneos y de largo alcance- permitieron que los esfuerzos acumulados en Viena siguieran un curso ascendente, en la preocupación de países como los nuestros.

Así al inicio de la década siguiente (año 1991), la Asamblea de la ONU adoptó una “Carta de Principios” y durante la década siguió empujando el tratamiento del tema y preparando un terreno propicio para la realización de la Segunda Asamblea Mundial que se realizaría en Madrid (España), durante el año 2002.

⁸ En rigor, el documento se denomina “Plan Internacional de Acción sobre el Envejecimiento” y la Asamblea reunida en Viena convocó la participación de 128 países, entre ellos, sólo 18 países de Latinoamérica y el Caribe.

ALGUNOS SUCESOS RELEVANTES SOBRE EL TEMA DE ENVEJECIMIENTO Y VEJEZ
EN LA AGENDA INTERNACIONAL

- 1977: ONU invita a organizar Asamblea Mundial sobre Envejecimiento.
- 1978: Se decide organizar en 1982 la Asamblea Mundial en Viena.
- 1982: Viena. Resolución 37/51 de la ONU. Plan de Viena.
- 1991: “Carta de Principios” (Independencia, Participación, Atención, Autorrealización y Dignidad).
- 1992: Designa a 1999 como año internacional de las personas mayores, bajo el lema “una sociedad para todas las edades”.
- 1996: La ONU establece la denominación “Personas Adultas Mayores”.
- 1999: CEPAL. Encuentro Continental sobre las personas de edad.
- 2000: 97ª. Sesión ONU. Convoca a Segunda Asamblea Mundial, en España.
- 2002: MADRID. Segunda Asamblea Mundial sobre Envejecimiento.
- 2003: CEPAL. Santiago de Chile. Estrategia Regional sobre Envejecimiento.
- 2005: CEPAL. Buenos Aires. Seguimiento a Estrategia Regional.

Fuente. Documentos Oficiales ONU, PNUD, OPS, CEPAL, CELADE, etc.

Elaboración Propia

La Segunda Asamblea Mundial (Madrid 2002) permitió evacuar dos documentos oficiales: una Declaración Política; y el Plan de Acción Internacional sobre Envejecimiento (Plan Madrid). Las heterogeneidades regionales y continentales y los diferenciados ritmos de desarrollo norte-sur permitieron además diseñar un marco indicativo que además propuso un cronograma para que las Estrategias Regionales (Continental) fueran acotadas según realidades más específicas y concretas.

Fue en este contexto que el año 2003 en el seno de la CEPAL y con una representación de cada país, se redactó y adoptó la *“Estrategia Regional de implementación para América Latina y El Caribe del Plan Internacional de Madrid sobre Envejecimiento”*.

En resumen, es dicha Estrategia la que hoy está ordenando la acción e intervención de organismos públicos y privados, a nivel de cada país, la acción e intervención en la temática. Cada realidad nacional –según sus recursos, capacidades y medios- debería intervenir, teniendo como de guía indicativa la Estrategia aprobada que ordena temas y prioridades desde la Asamblea Mundial.

Para nuestra realidad, los temas y prioridades que hoy se ordenan (CEPAL 2004) para dicha intervención son las siguientes áreas prioritarias:

- PERSONAS DE EDAD Y DESARROLLO

- Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores
- Acceso al empleo decente y al crédito para microemprendimientos
- Inclusión Laboral formal de las personas mayores
- Mejorar la cobertura de pensiones contributivas y no contributivas
- Crear condiciones para la participación en la vejez
- Acceso a la educación durante toda la vida.

- SALUD Y BIENESTAR EN LA VEJEZ

- Cobertura universal de los servicios de salud
- Servicios integrales, según necesidades de las personas
- Promoción de conductas y ambientes saludables
- Aprobación de normas para los servicios de largo plazo
- Formación de recursos humanos
- Seguimiento del estado de salud de las personas mayores

- ENTORNOS PROPICIOS Y FAVORABLES

- Adaptación del entorno físico para una vida independiente en la vejez
- Apoyo a la sostenibilidad y adecuación de los sistemas de apoyo
- Promoción de una imagen positiva en la vejez

Para el despliegue de la Estrategia Regional, los países de América Latina y El Caribe se han comprometido llevar a cabo las siguientes medidas:

- Incorporación del tema del envejecimiento en todos los ámbitos de la política pública:
- Elaboración de planes y programas nacionales de envejecimiento;
- Diseño de un sistema de indicadores de la situación de las personas mayores;
- Desarrollo de una agenda de investigación para el envejecimiento; y
- Solicitud de apoyo a los organismos internacionales para la aplicación de las Estrategias Nacionales.

A MANERA DE CONCLUSIONES

El presente ensayo tiene el propósito de sensibilizar a la sociedad en general acerca de la relevancia que adquiere el tema del Envejecimiento y la Vejez y en dicho contexto nos aparecen algunas conclusiones que a continuación se describen:

- El envejecimiento se ha convertido en uno de los temas globales decisivos que determinarán el futuro de las sociedades a nivel mundial. De la lectura del trabajo, se desprende la idea que la sociedad planetaria en general –y la latinoamericana en particular– esta viviendo una era signada por un envejecimiento poblacional, sin precedentes. Nunca antes tantos individuos (de ambos sexos) ha vivido tantos años. Hoy el envejecimiento de la población aparece como un beneficio común del desarrollo e nivel universal.

- No resulta desatinado afirmar que el envejecimiento de la población es el resultado del grado relativo de desarrollo en los países, y uno de los grandes triunfos del avance de las ciencias, la medicina y la tecnología; aparejados estos avances con la capacidad de instalar políticas y programas de prevención y de amplias protecciones. Por primera vez en la historia de la humanidad, la mayoría de las personas puede aspirar sobrevivir hasta los 60 y más años.
- Existen sólidas razones económicas, sociales y éticas para propiciar un cambio radical en las políticas y opiniones sobre las personas mayores en sociedades que están envejeciendo. La composición cambiante de las poblaciones genera nuevas oportunidades, pero también abre mayor espacio a los retos que como sociedad se deben enfrentar, al constatar que la población mayor seguirá aumentando hacia el futuro. Y el mundo no se puede dar el lujo de ignorar la contribución al desarrollo económico y social que realizan millones de personas mayores.
- Si bien el aumento de la esperanza de vida debe ser celebrado como un logro importante de toda la sociedad, el hecho que la mayoría de las personas mayores viva en condiciones de precariedad, por debajo de la línea de la pobreza, socialmente vulnerables, enfrentan un futuro de privaciones e incierto. La pobreza de las personas mayores, en un mundo que progresivamente envejece, socava los esfuerzos universales para alcanzar un desarrollo económico y social sostenido.
- América Latina es habitualmente descrita como una región que aglutina extremos: esperanzas y desesperación; riquezas y pobreza extrema. Incluye las disparidades de ingresos más altas del mundo. Algunos países de la región registran cifras superiores al 70 % de su población viviendo en situación de pobreza; y a nivel continental la cuarta parte del ingreso nacional es distribuida entre apenas el 5 % de su población.
- La realidad que soportan los universos poblaciones de personas mayores en la región, incluye el incremento de pobreza, vulnerabilidad social y desigualdades. Por ello las personas mayores invocan hoy el principio de universalidad de las políticas sociales, incluyendo una protección mínima garantizada por el Estado; el establecimiento de alianzas entre el sector

público y la sociedad civil; y la instalación de nuevas estructuras sociales acordes a los cambios instalados en el marco de los modelos de desarrollo vigentes.

- En América Latina y el Caribe, fue en el año 1999, y en el marco de la celebración del Año Internacional de las Personas Mayores, que se instaló el lema “Una sociedad para todas las edades”. Desde entonces, se trazó una ruta frente al cual aún queda un largo trecho por caminar. Hoy, al año 2007, se estiman que aproximadamente más de 55 millones de personas de entre 60 y más años (7 % de la población mundial) de ambos sexos viven su vejez en la región. Ellos, y las generaciones futuras que seguirá incrementando año a año estos universos, son quienes reclaman de la atención y e compromiso de nuestra sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- CEPAL. Población, Envejecimiento y Desarrollo. LC/G2235 (SES. 30/16); Santiago-Chile, 2000.
- CEPAL. Revista Panorama Social; Santiago de Chile, 2000-2006.
- CEPAL. Estrategia Regional para América Latina y El Caribe del Plan Internacional sobre Envejecimiento; 2004.
- CELADE-CEPAL. La situación de las personas mayores. DDR/1; Santiago, Chile, 2003.
- HELPAGE. Informe sobre envejecimiento y desarrollo; Londres, 2000.
- HELPAGE. Estado mundial de las personas mayores 2002; Londres, 2002.
- ONU. World Population Ageing 1950 – 2050; Washington DC, 2002.
- VILLA Y RIVADENEIRA. *El proceso de envejecimiento en A. L.: Una expresión de la Transición Demográfica*. CELADE – CEPAL; 2000.
- VIVEROS, ALBERTO. *Envejecimiento y Vejez en América Latina*. Cedesco; Santiago, Chile, 2001.

Recibido: Febrero 2007

Aceptado: Mayo 2007